

Editorial

La *pastoral juvenil y educación* constituye el tema central de este número. Si bien es cierto que el propósito de la pastoral es anunciar el mensaje de Jesucristo como esperanza de vida, necesariamente requiere de instrumentos y métodos educativos que faciliten el crecimiento personal y social. El discurso educativo y pedagógico de la pastoral juvenil caracteriza sus contenidos, los procesos, el ambiente, los actores y la gestión. La pastoral juvenil como proceso educativo y didáctico se interesa por ayudarle al joven a encontrar sentido a su existencia y por visibilizar el misterio de Dios. En un contexto histórico en donde pareciera que la dimensión religiosa o los ambientes vinculados a tales instituciones son menos significativos, la reflexión sobre la pastoral juvenil y su dimensión educativa evidencia el aporte que brinda a los jóvenes en su desarrollo humano y social. Los estudios sobre el tema demuestran justamente que una propuesta de evangelización constituye también una propuesta educativa; en este sentido, situar a la pastoral juvenil en el plano educativo significa restituir su fuerza transformadora. Aunque siempre se ha planteado la pertinencia educativa de la pastoral juvenil, es necesario seguir repensándola. Se trata de una temática vigente.

Miriam Gallego, comienza este número precisamente fundamentando “La dimensión educativa de la pastoral juvenil”. Para la autora, la pastoral juvenil se sostiene en el hecho de constituye un “proceso de educación en la fe”, cuyo fin último es llevar a los jóvenes al encuentro con Dios. Sobre este fundamento, se caracteriza a la pastoral juvenil como un proceso de acompañamiento a los jóvenes en su experiencia de fe, en sus situaciones concretas de vida, no como acciones aisladas, sino como un conjunto

de dinamismos que lo llevan a buscar respuestas a sus inquietudes y a valorar lo que construye su persona; un proceso realizado desde los jóvenes y con los jóvenes, vivido de manera participativa, en pequeños grupos o comunidades, donde ellos comparten la fe, la vida, sus reflexiones, acciones, ilusiones y preocupaciones. La construcción de una maduración de fe y la utilización de instrumentos, a través de los cuales opera la salvación exige, a quien hace pastoral juvenil, a ser educador y a medirse con los procesos y dinámicas que solicita la educación.

Pedro Soto manifiesta la posibilidad de un diálogo entre la dinámica de la pastoral juvenil y el proceso de aprendizaje académico a partir de un proceso de iniciación por parte de los adultos. Constata la visión instrumental de la educación, y para desterrarla enfatiza el momento de iniciación (pastoral del umbral), define los cuatro pilares del aprendizaje según Delors y recuerda darles igual importancia, y caracteriza los tres momentos de evangelización de la escuela católica. Soto expresa que es hora de retomar los cuatro pilares de la educación y hacer un entramado con los tres niveles del proceso evangelizador de la escuela católica; afirma que la pedagogía del umbral toca más directamente al aprender a ser y al aprender a vivir juntos, que el diálogo fe-cultura se relaciona más con el aprender a conocer y a hacer, y que la catequesis explícita, trabaja los cuatro pilares, pero desde una intencionalidad evidente por llegar a una adhesión al misterio y a la comunidad cristiana. Su propuesta se caracteriza por imaginar una escuela, el papel de los directivos, los educadores, etc. en clave pastoral. Desde el punto de vista de la educación católica la temática abordada por el artículo es altamente relevante, toda vez que propone una estrategia específica



Amanecer en el río, óleo sobre lienzo, 110x60

para abordar este diálogo entre la pastoral juvenil y el aprendizaje académico.

Frente a una “desertificación” espiritual de la sociedad actual, Verónica Di Caudo, en su artículo “El ambiente comunitario y fraterno como eje en el trabajo evangelizador de la pastoral juvenil”, usando un lenguaje coloquial, subraya la importancia de la relación entre el “ambiente” y las tareas evangelizadoras en el mundo de los jóvenes, la importancia del ambiente como eje evangelizador en sí mismo. Se refiere a “todo espacio/momento/circunstancia en donde se desarrollan procesos de formación, de enseñanza y de aprendizaje, pero más que nada de interacciones interpersonales”, está pensando en la “atmósfera” o el “clima” que se genera a partir del trato, los gestos, la acogida. Dice que muchos lugares pueden ser espacios posibles de pastoral juvenil: un salón parroquial, el templo, un aula de colegio, un parque, etc.; que los espacios físicos pueden ser mejores o peores, pero que el ambiente se hace educativo y

formativo en la fe, cuando hay encuentro, comunión y compartir experiencial.

Citando a Martensen, afirma que evangelizar no es, ante todo, hablar de Dios o pensar y reflexionar sobre él, ni tampoco expresar una vivencia crédula y sentimental de religiosidad, sino vivir construyendo el Reino del amor de Dios en la vinculación y el quehacer de la vida personal, familiar, eclesial y social. El artículo invita a asumir los desafíos de la realidad de miles de jóvenes que buscan en la pastoral un espacio de acogida fraterna, participación y proyección, tomando a Jesús como modelo relacional, de encuentro comunitario, de trato humano y fraterno. El ambiente se torna trascendental porque “acompaña la formación, fortalece la apropiación de contenidos y evangeliza integralmente a la persona”. Se trata de un tema relevante abordando cuestiones que todo agente pastoral debiera tener en cuenta al realizar su trabajo.

En la sección Contribuciones Especiales, Fernández Coelho, en el artículo “La formación



de los jóvenes y adultos trabajadores en el Colegio Estatal Benta Pereira: una reflexión a partir de la Pedagogía Salesiana”, constata como muchos jóvenes y adultos, que no tuvieron la oportunidad de estudiar en la edad adecuada, regresan a la escuela buscando salir de una doble exclusión: del grupo de la misma edad por ser analfabetos funcionales y absolutos, y del mundo laboral por no poseer la calificación necesaria para el desempeño de las funciones exigidas. Su análisis del caso a la luz de la pedagogía salesiana, le permite evidenciar algunos desafíos: dar mayor calidad al programa de Educación de Jóvenes y Adultos (EJA), no solo en los procesos de escolarización y profesionalización, sino también en sus proyectos de vida. La propuesta de mejoramiento de la acción educativa, orientada a los estudiantes, a los profesores y a los gestores, de la modalidad de EJA del Colegio Estatal Benta, procura no herir el carácter laico de la institución. El artículo podría constituir un aporte significativo en un campo poco explorado por la literatura brasileña.

A partir de los problemas existentes en la gestión académica respecto a la docencia, investigación, vinculación con la sociedad y gestión de recursos, Dorys Ortiz, en el artículo “Incidencia de la gestión académica en la formación profesional de los estudiantes de la Maestría en Terapia Familiar Sistémica de la Universidad Politécnica Salesiana”, plantea la posibilidad de que existe relación con ciertos aspectos débiles de la formación profesional como la ejecución de los módulos y evaluación de aprendizajes, en la investigación como dificultades en la formación, en la vinculación con la colectividad como el establecimiento de convenios interinstitucionales y la valoración del impacto, y en la gestión como dificultades en la reglamentación interna, las funciones de la coordinación y las relaciones interpersonales. Señala que existe un 95% de correlación entre las dos variables. Aunque no existe una novedad en la temática, la importancia de la investigación se evidencia en la persistencia del problema en este caso particular.

La renuncia del papa Benedicto XVI anunciada por el mismo Pontífice el 11 de febrero de 2013, y hecha efectiva el 28 de febrero, constituye un hecho insólito, calificado por algunos como “revolucionario”, al ir contra la costumbre católica en la que el pontificado se extiende hasta el momento del fallecimiento del Pontífice. La noticia fue objeto de una extensa cobertura mediática. Ante la obsesión de algunos medios de comunicación por resaltar las divisiones de la Iglesia, los escándalos, así como las críticas al interior del mundo católico respecto al pontificado de Benedicto XVI, Juan Bottasso, en el artículo “Un papa incomprendido”, explica las razones de las actitudes “conservadoras” del Papa, evidenciando su humildad y amor a la Iglesia hasta el punto de renunciar a su cargo. El autor explica que “no se trató de una prudencia mezclada con el temor, adquirida con el avanzar de la edad y con las responsabilidades pastorales, sino de un convencimiento madurando en años relativamente juveniles”.

“La educación universitaria: exigencias y desafíos” constituye un tema muy relevante y pertinente en el contexto actual. Eduardo Pinos, reflexiona y escribe desde la experiencia como maestro universitario y en el marco de una institución educativa con espíritu salesiano; expresa la singularidad del profesor que se propone reflexionar sobre la docencia universitaria y prevé algunos desafíos, entre ellos: el rol importante de la Universidad en el desarrollo social, político y económico de las naciones; la necesidad de que las Instituciones de Educación Superior orienten tanto la docencia como la investigación a la transformación de la realidad concreta; la necesidad de discriminar, discernir y seleccionar el conocimiento en la inmensidad de información que nos proporcionan las TICs; la necesidad de una propuesta educativa más social, integral e inclusiva, con docentes con una formación técnica, científica, social y humanista, y que tengan un alto sentido crítico, ético y moral, que permita un mayor acercamiento al joven estudiante.



Sigue mejorando la calidad de la revista. *Alteridad* cumple con los criterios de calidad internacionalmente reconocidos: revisión por pares, los artículos son aceptados para la publicación únicamente previo el visto bueno de dos expertos, en caso de divergencia entre los revisores se recurre a nuevas revisiones que determinen la viabilidad de la publicación; incluyen también resúmenes y *abstracts*, así como palabras clave y *keywords*. *Alteridad* comunica la decisión edito-

rial, que incluye las razones para su aceptación o rechazo de los artículos. Como se preveía en el número anterior, este mejoramiento ha permitido la indexación de la Revista en algunas bases de datos y que algunas bibliotecas virtuales lo incluyan como uno de sus recursos.

Miriam Gallego, Directora de la Maestría
en Pastoral Juvenil.
Jaime Padilla, Editor responsable.

